

Industria financiera:

# El "Trump trade" no es lo que usted cree

Algunas inversiones ligadas a una victoria de Trump funcionaron, pero con una lógica cuestionable; otras lo hicieron por las razones equivocadas, y algunas fracasaron rotundamente.

**WSJ**

CONTENIDO LICENCIADO POR  
 THE WALL STREET JOURNAL

JAMES MACKINTOSH  
 The Wall Street Journal

A continuación, algunas cosas que se han promocionado como un "Trump trade", una apuesta a que Donald Trump ganará las elecciones:

- Comprar Trump Media and Technology Group (DJT), el que maneja sus redes sociales preferidas.

- Comprar bitcoin, oro y dólares.

- Vender bonos del Tesoro y pesos mexicanos.

- Comprar acciones de instituciones de salud y carcelarias; vender acciones de energías limpias.

- Comprar acciones de defensa europeas.

- Comprar bancos, en especial bancos regionales.

- Comprar acciones estadounidenses mientras se venden las del resto del mundo.

Hay muchas más, pero el historial de solo este grupo podría hacer dudar a los inversionistas antes de que hagan sus apuestas. Algunas han funcionado claramente, pero con una lógica cuestionable. Otras funcionaron, pero, al menos en parte, por las razones equivocadas. Algunas fracasaron estrepitosamente.

El último mes ha ofrecido una prueba perfecta. En los mercados de apuestas políticas, que ahora son legales, Trump y la candidata demócrata Kamala Harris estaban parejos a principios de octubre, cuando él empezó a adelantarse firmemente. Los "Trump trades" deberían haber tenido éxito.

La operación más obvia es DJT, y funcionó perfectamente. Subió y en ocasiones bajó casi exactamente en concordancia con las probabilidades de apuestas, triplicando con creces su precio el martes, antes de desplomarse mientras sus probabilidades empeoraban en los últimos días.

El problema con DJT es que no está claro lo que sucederá si Trump gana. La compañía cuenta con mucho efectivo, pero el negocio real, cuya marca es



El desempeño de algunas acciones "Trump trade" debería hacer reflexionar a los inversores.

la red Truth Social, apenas existe. Las ventas de US\$ 836.900 (sí, leí bien: menos de US\$ 1 millón) en el segundo trimestre bajaron casi un tercio en comparación con el año anterior, y las pérdidas de operaciones subieron cinco veces, a US\$ 18,7 millones.

La historia tiene que ser que Trump gane, favorezca a Truth Social y a los usuarios, y entre dinero en abundancia. Pero, realmente, ¿cómo podría justificar su valor de mercado de US\$ 6.100 millones, más de 3 mil veces las ventas anuales?, es pura especulación.

El otro "Trump trade" exitoso han sido las cárceles privadas. Geo Group y CoreCivic han subido y, desde el martes, han bajado con las probabilidades de apuestas de Trump. A diferencia de DJT, existe una buena lógica de cómo ganar dinero con un gobierno de Trump que imponga deportaciones masivas.

Ninguno de los otros "Trump trades" se ha movido en forma tan perfecta con las probabilidades de apuestas como DJT, y todas son cuestionables. Empecemos con lo que ha funcionado desde el 4 de octubre.

El dólar ha subido. El rendimiento de los bonos ha subido. Y el oro ha subido. Pero ¿han subido realmente debido a las apuestas por una Casa Blanca de Trump? Se puede explicar fácilmente el rendimiento de los

bonos y el dólar sin considerar las elecciones, porque ambos habitualmente suben con una economía más firme, y la economía de EE.UU. estaba sorprendentemente firme.

El oro ha estado en una racha por un tiempo, en medio de preocupaciones por las tensiones mundiales y el abandono del dólar como una moneda de reserva. Trump podría ser mejor o peor para el oro que Harris, pero, ya sea de una u otra forma, el precio realmente subió más cuando sus probabilidades estaban disminuyendo durante septiembre, que desde que Trump estaba 50-50.

El peso mexicano se ha movido más estrechamente con las probabilidades de Trump, y en vista de sus amenazas al comercio, esto tiene sentido. Pero su debilitamiento también empezó con la reestructuración que hizo el presidente saliente del sistema judicial, lo que ha preocupado a los inversionistas. Mi suposición es que parte del debilitamiento del peso se debe al "Trump trade", pero es difícil separar cuánto se debe a la fortaleza del dólar y a las preocupaciones por el sistema judicial.

El bitcoin ha subido, lo que se ajusta a la promesa de Trump de

crear una "reserva estratégica" de bitcoin y convertir a EE.UU. en la "criptocapital del planeta". Sin duda, el bitcoin va a tener un camino más fácil con las autoridades reguladoras si él gana.

Sin embargo, al igual que el oro, el bitcoin subió más cuando mejoraron las probabilidades de Harris en septiembre que desde el 4 de octubre. Los movimientos cotidianos del bitcoin tampoco han estado estrechamente ligados en particular a cómo han cambiado las probabilidades de apuestas de Trump, o al precio de las acciones de DJT, moviéndose en la misma dirección un poco más de la mitad de los días desde el 4 de octubre. La dirección amplia es adecuada para un "Trump trade", pero los movimientos diarios del bitcoin son impulsados por las vibras, no la economía o la política.

Si profundizamos en el mercado de valores veremos que muchos supuestos "Trump trades" no han funcionado realmente incluso cuando sus probabilidades mejoraron después del 50-50.

Las acciones de instituciones de salud han caído alrededor de un 3%, lo opuesto a lo que se afirmaba sobre ellas en base a su desagrado del Obamacare.

Las acciones de las instalaciones solares en realidad han bajado menos que las del sector de energía dominado por el petróleo, pero con ambas caídas cercanas al 6% la brecha es demasiado pequeña como para que importe.

La defensa europea estaba destinada a ser un "Trump trade" porque la preocupación por su aislacionismo obligaría a los países tanto a gastar más para protegerse como a reducir su dependencia de los sistemas de armas fabricados en EE.UU. Sin embargo, las acciones de defensa europea bajaron en promedio, mientras que cuando las probabilidades de Harris estaban mejorando en septiembre subieron.

Las amenazas de aranceles de Trump constituyen la política principal que más preocupa a los economistas, y aquellos expertos en pronósticos en su mayoría están de acuerdo en que desacelerarían la economía y aumentarían la inflación. Pero en el mercado de valores, la

amenaza de aranceles es difícil de ver en los precios. Las acciones de algunos minoristas que hacen muchas importaciones y sufrirían con los aranceles, como RH y Target, han caído, pero también lo han hecho aquellas de compañías con producción estadounidense significativa, como Arhaus, las que podrían ser las relativas ganadoras.

Los bancos parecen ofrecer más claridad. Los grandes bancos superan el S&P, y a los bancos regionales les fue incluso mejor, con la teoría del "Trump trade". Pero el "Trump trade" bancario más obvio es Flagstar Financial, el banco de Nueva York que fue rescatado por Steven Mnuchin, exsecretario del Tesoro de Trump. Sus acciones han caído abruptamente, mientras que el resto del sector se ha recuperado. Quizás la recuperación de los bancos tenga que ver más con la economía de rápido crecimiento que el "Trump trade".

Finalmente, está la historia de Estados Unidos Primero: Comprar EE.UU., vender todo lo demás. Esta ha funcionado, pero no tanto como los "Trump traders" podrían esperar. El S&P 500 ha bajado desde el 4 de octubre, pero el "Trump trade" funcionó porque las acciones en el resto del mundo cayeron muchísimo más, en términos de dólares. Sin embargo, ésta también funcionó cuando las probabilidades de Harris estaban mejorando en septiembre, cuando el resto del mundo subió, pero el S&P subió mucho más.

Probablemente hay algunos elementos de las apuestas de Trump en estas operaciones, solo superados por las otras cosas que están sucediendo. Pero también es posible que los mercados no sean una forma muy buena para apostar en política. Ni siquiera sabemos si los nuevos mercados de apuestas ofrecen un mejor cuadro de sus posibilidades que las encuestas, las que siguen siendo demasiado estrechas para hacer una proclama.

Incluso peor, el expediente de Trump en cuanto a hacer lo que dice es irregular. Muchas de sus políticas necesitarían una aprobación del Congreso para ejecutarlas, y seguramente serían impugnadas en tribunales (problemas similares se aplican a lo que sabemos de las políticas de Harris).

Es difícil para los inversionistas apostar en política. Si tiene que hacerlo, la forma más limpia de proceder es en los mercados de apuestas, no en el mercado de valores.

Artículo traducido del inglés por "El Mercurio".

